

## Aristóteles. *De anima*. Cap. XII

Todo ser que vive y posee **alma** ha de poseer necesariamente alma nutritiva desde que es engendrado hasta que muere. **Y es que** un ser producido por generación tiene necesariamente desarrollo, madurez y envejecimiento y es imposible que todo esto suceda si no hay alimentación. **Luego el alma nutritiva debe darse necesariamente en cuantos seres engendran y envejecen.** La sensación, sin embargo, no es necesario que se dé en todos los vivientes: en efecto, no pueden poseer el sentido del tacto, sin el cual no es posible que se sea animal. [...] **El animal ha de poseer necesariamente sensación** dado que la **Naturaleza** nada hace en vano. **Todos los seres naturales, desde luego, o son seres ordenados a un fin o son acontecimientos vinculados a seres ordenados a un fin.**

## COMENTARIO DE TEXTO RESUELTO

El siguiente texto a comentar se trata de un fragmento de la obra *De anima* de Aristóteles, que trata / cuyo tema es el alma en los seres naturales. La tesis que encontramos defendida por Aristóteles es que el alma nutritiva se encuentra en todos los seres y que, sin embargo, la sensación, esto es, el alma nutritiva, solo la poseen los animales.

Ahora pasaremos a comentar las ideas que se encuentran en el texto / Para defender esta tesis, Aristóteles afirma que todos los seres naturales, para poder desarrollarse, madurar y envejecer necesitan alimentarse y, por tanto, la parte nutritiva del alma / el alma nutritiva. Como bien dice Aristóteles, por otro lado, la parte sensitiva del alma no se da necesariamente en todo ser natural, sino que se da sólo en los animales, como bien demuestra el hecho de que tengan el sentido del tacto. Nos dice Aristóteles que la naturaleza de todos estos seres les orienta hacia un determinado fin y que “la Naturaleza nada hace en vano”.

En la filosofía griega, el concepto de Naturaleza hace referencia a lo necesario, esto es, lo fijo, lo constante, lo inmutable, lo que no cambia. Para Aristóteles, la naturaleza de estos seres, los animales, es eterna e inmutable. En comparación con Platón / En este mismo contexto, Platón defiende que todo ser natural tiene también cuerpo y alma. Sin embargo, las partes del alma en Platón no son las mismas que en Aristóteles. Mientras que en Aristóteles encontramos alma vegetativa, sensitiva y racional; en Platón tenemos la parte racional del alma, la irascible y la concupiscible. En ellos encontramos una característica en común, una convergencia: el alma racional, que nos permite argumentar y conocer. A su vez, mientras que para Aristóteles el alma es mortal y muere, en Platón se trata de una realidad inmortal y eterna, vinculada al mundo de las Ideas.